



El palo de escoba

Marío Vargas Llosa

Para olvidarme del Brexit, fui a conocer el nuevo edificio de la Tate Modern en Londres y, como esperaba, me encontré con la apoteosis de la civilización del espectáculo.

Tenía mucho éxito, pues, pese a ser un día ordinario, estaba repleto de gente; muchos turistas, pero, me parece, la mayoría de los visitantes eran ingleses y, sobre todo, jóvenes.

En el tercer piso, en una de las grandes y luminosas salas de exposición había un palo cilíndrico, probablemente de escoba, al que el artista había despojado de los alambres o las pajas que debieron de volverlo funcional en el pasado -un objeto del quehacer doméstico-, y lo había pintado minuciosamente de colores verdes, azules, amarillos, rojos y negros, series que en ese orden -más o menos- lo cubrían de principio a fin.

Una cuerda formaba a su alrededor un rectángulo que impedía a los espectadores acercarse demasiado a él y tocarlo.

Estaba contemplándolo cuando me vi rodeado de un grupo escolar, niños y niñas uniformados de azul, sin duda pituitos de buenas familias y colegio privado a los que una joven profesora había conducido hasta allá para familiarizarlos con el arte moderno.

Lo hacía con entusiasmo, inteligencia y convicción. Era delgada, de ojos muy vivos y hablaba un inglés muy claro, magisterial.

Me quedé allí, en medio del corro, simulando estar embobado en la contemplación del palo de escoba, pero, en verdad, escuchándola. Se ayudaba con notas que, a todas luces, había preparado concienzudamente.

Dijo a los escolares que esta escultura, u objeto estético, había que situarlo, a fin de apreciarlo debidamente, dentro del llamado arte conceptual.

¿Qué era eso? Un arte hecho de conceptos, de ideas, es decir de obras que debían estimular la inteligencia y la imaginación del espectador antes que su sensibilidad pudiera gozar de veras de aquella pintura, escultura o instalación que tenía ante sus ojos.

En otras palabras, lo que veían allí, apoyado en esa pared, no era un palo de escoba pintado de colores sino un punto de partida, un trampolín, para llegar a algo que, ahora, ellos mismos, debían ir construyendo -o, acaso, mejor decir escudriñando, desenterrando, revelando- gracias a su fantasía e invención. A ver, veamos ¿a quién de ellos aquel objeto le sugería algo?

Chicos y chicas, que la escuchaban con atención, intercambiaron miradas y risitas.

El silencio, prolongado, lo rompió un pecosito pelirrojo con cara de pícaro: "¿Los colores del arcoíris, tal vez, Miss?". "Bueno, por qué no", repuso la Miss, prudentemente. "¿Alguna otra sugerencia u observación?" Nuevo silencio, risitas y codazos.

"Harry Potter volaba en un palo de escoba que se parecía a éste", susurró una chiquilla, enrojeciendo como un camarón.

Hubo carcajadas, pero la profesora, amable y pertinaz, los reconvinó: "Todo es posible, no se rían."

El artista se inspiró tal vez en los libros de Harry Potter, quién sabe. No inventen por inventar, concéntrense en el objeto estético que tienen delante y pregúntense qué esconde en su interior, qué ideas o sugerencias hay en él que ustedes puedan asociar con cosas que recuerdan, que vienen a su memoria gracias a él."

Poco a poco los chiquillos fueron animándose a improvisar y, en tanto que algunos parecían seguir las instrucciones de la Miss y proponían interpretaciones que tenían alguna relación con el palo de escoba pintado, otros jugaban o querían divertirse a sus compañeros diciendo cosas disparatadas e insólitas.

Un gordito muy serio aseguró que ese palo de escoba le recordaba a su abuela, una anciana que, en sus últimos años, se arrastraba siempre con la ayuda de un bastón para no tropezar y caerse. A medida que pasaban los minutos mi admiración por la profesora aumentaba. Nunca desfalleció, nunca se burló ni se enojó al oír las tonterías que le decían.

Se daba cuenta muy bien de que, si no todos, la mayoría de sus alumnos se habían olvidado ya del palo de escoba y del arte conceptual, y estaban distrayendo su aburrimiento con un jueguito del que ella misma, sin quererlo, les había dado la clave.

Una y otra vez, con una tenacidad heroica, mostrando interés en todo lo que oía, por burlón y descabellado que fuera, los volvía a traer al 'objeto estético' que tenían al frente, explicándoles que ahora sí, por todo lo que estaba ocurriendo, comprendían sin duda cómo aquel cilindro de madera decorado con aquellos intensos colores, había abierto en todos ellos una compuerta mental por la que salían ideas, conceptos, que los regresaban al pasado y los volvían más permeables y sensibles al arte de nuestros días.

Ese arte que es diametralmente distinto de lo que era bello y feo para los artistas que pintaron los cuadros de los clásicos que habían visto hacía unos meses en la visita que hicieron a la National Gallery.

Cuando la perseverante y simpática Miss se llevó a sus alumnos a explorar, en esa misma sala del nuevo edificio de la Tate Modern, un laberinto de petates de Cristina Iglesias, yo me quedé todavía un rato frente a este "objeto estético", el palo de escoba pintado por un artista cuyo nombre decidí no averiguar; tampoco quise saber el título con que había bautizado a su "escultura conceptual".

Pensaba en la difícil empresa de esa profesora: convencer a esos niños de que aquello representaba el arte de nuestro tiempo, que había en ese palo pintado toda esa suma de que consta una obra de arte genuina: artesanía, destreza, invención, originalidad, audacia, ideas, intuiciones, belleza.

Ella estaba convencida de que era así, porque, en caso contrario, hubiera sido imposible que asumiera con tanto empeño lo que hacía, con esa alegría y seguridad con la que hablaba a sus alumnos y escuchaba sus reacciones. ¿No hubiera sido una crueldad hacerle saber que lo que hacía, en el fondo, con tanta entrega, ilusión e inocencia, no era otra cosa que contribuir a un embauque monumental, a una sutilísima conjura poco menos que planetaria en la que galerías, museos, críticos ilustres, revistas especializadas, coleccionistas, profesores, mecenas y negociantes caraduras, se habían ido poniendo de acuerdo para engañarse, enganar a medio mundo y, de paso, permitir que algunos pocos se llenaran los bolsillos.

Riesgo país de México frena racha bajista; termina al alza: SHCP

□□ Está 32 puntos base por debajo del nivel registrado al cierre de 2015

Ciudad de México

El riesgo país de México cerró este viernes en 200 puntos base, lo que implicó un aumento de dos unidades respecto al nivel de la semana pasada, luego de cuatro semanas consecutivas a la baja.

La Secretaría de Hacienda y Crédito Público (SHCP) informó que al 22 de julio pasado el riesgo país de México, medido a través del Índice de Bonos de Mercados Emergentes (EMBI+) de J.P. Morgan, está 32 puntos base por debajo del nivel registrado al cierre de 2015.

En el Informe Semanal de su Vocería, apuntó que durante la semana pasada el riesgo país de Argentina y de Brasil aumentó una y siete unidades, respectivamente, al ubicarse el viernes pasado en 500 y 338 puntos base, en ese orden.

El riesgo país es la diferencia entre el rendimiento de la deuda pública de un

estadounidense, considerada «libre» de riesgos.

El riesgo país de México cerró 2015 en 232 puntos base. Su nivel mínimo histó-

rico del riesgo país de México es de 71 puntos, el 1 de junio de 2007, su nivel máximo es de 624 puntos base, el 24 de octubre de 2008.



CIUDAD DE MEXICO.- El riesgo país de México cerró 2015 en 232 puntos base. Su nivel mínimo histórico del riesgo país de México es de 71 puntos.

Energéticos aceleran marcha de la inflación durante julio

Ciudad de México

La inflación general aceleró en la primera quincena de julio por el alza en precios de gasolina, el incremento en tarifas eléctricas, el aumento en precios de transporte eléctrico por el término del programa de contingencia en la Ciudad de México, y el repunte en servicios turísticos.

El Índice Nacional de Precios al Consumidor incrementó 2.72% en la primera mitad de julio respecto al mismo periodo de 2015, cifra superior a 2.53% reportado en la segunda quincena de junio, informó el Inegi.

Por su parte, la inflación subyacente que elimina bienes y servicios cuyos precios son más volátiles? reportó una alza anual de 2.99%, ubicándose sobre la meta objetivo del Banco de México, de 3%.

La inflación subyacente, particularmente en su rubro de mercancías, logró una tasa anual de 3.68%, la cifra más

alta desde la primera quincena de noviembre de 2014. Este último aspecto hace evidente el traspaso de la depreciación a la inflación.

El índice de precios al productor ha registrado incrementos pronunciados en el transcurso de 2016 (en promedio 4.58%).

Si bien es poco probable que dicho aumento se transfiera en una magnitud similar a la inflación, lo cierto es que el traspaso cambiario se debe hacer evidente en lo que resta del año, dijo Pamela Díaz, analista económica de Ve por Más. Por componentes, los precios de las mercancías no alimentarias — donde es más evidente el traspaso de la depreciación cambiaria a la inflación—, reportaron un alza en la primera mitad de julio de 3.57% respecto al mismo periodo de 2015.

Los precios de las mercancías alimentarias registraron un alza anual de 3.81%, cifra inferior a 4% reportado en la segunda quincena de junio.

Por su parte, la inflación no subyacente en la primera quincena de julio alcanzó una tasa anual de 1.86%.

Mientras que los precios de frutas y verduras reportaron un aumento de 8.81%, los productos pecuarios tuvieron un incremento anual de 0.65%.

Entre los productos con mayor incidencia en la inflación durante la primera mitad de julio y que reportaron una disminución en sus precios, destacan el servicio de telefonía móvil, con una caída quincenal de 2.35%; pan dulce, 2.33%; pollo, 0.97%; huevo, 1.84%; tomate verde, 6.90%; chayote, 11.83%, y el limón, 8.44%.

La depreciación cambiaria constituye un riesgo importante para la inflación en los próximos meses en caso de que el peso continúe rezagado respecto a otras monedas en el espectro de mercados emergentes, y que la divisa opere fuertemente correlacionado con la aversión al riesgo global.

Artesanos, sin pago de impuestos en especie

Ciudad de México

Mientras que los artistas plásticos y pintores van a seguir gozando del privilegio de pagar impuestos con sus obras de arte, los pequeños artesanos que serán integrados por primera vez al Registro Federal de Contribuyentes (RFC) para cumplir con sus obligaciones ante el fisco, están excluidos de ese programa.

No podrán pagar impuestos con sus artesanías, por ser pequeños artesanos su contribución tributaria será a través del Régimen de Incorporación Fiscal (RIF) que se diseñó en sustitución del Régimen de Pequeños Contribuyentes (Repecos), que pagaban impuestos por medio de una cuota.

El jefe del Servicio de Administración Tributaria (SAT),

Aristóteles Núñez, confirmó que los pequeños artesanos no están contemplados para adherirse al pago en especie.

"Para quienes tienen condiciones y se dedican a las artesanías y puedan pagar de manera sencilla sus impuestos, el RIF dice que si tienen ingresos hasta por 300 mil pesos en el año, no pagan impuestos", explicó.

"Si tienes ingresos hasta por 250 mil pesos, y tienes ventas a instituciones que se dedican a comercializar y son intermediarios, y tú lo aceptas, ellos te hacen tu declaración, así como inscribirte y retenerte el impuesto para que tú no hagas nada", dijo. Si los ingresos del artesano son de hasta 2 millones de pesos, también los pueden ayudar. Es decir, de Impuesto Sobre la Renta se les retie-

ne 6% del valor de la artesanía que compre el intermediario.

El funcionario señaló que se firmó un convenio para que el Fondo Nacional para el Fomento de las Artesanías (Fonart) ayude al SAT a transmitir la cultura de pago y las nuevas reglas a todos los artesanos.

La investigadora Libertad Mora dijo que ni la mitad de los artesanos que hay en el país están en el padrón oficial.

Porque muchos tienen otras actividades complementarias.

Estimó que crecerá el número de personas que se dedicarán a esta actividad, pues es una de las pocas opciones que tienen quienes regresan de Estados Unidos al no encontrar empleo o porque son deportados.

Cambio de hipoteca, un mercado superior a los ocho mil créditos en México

Ciudad de México

En México hay al menos ocho mil créditos hipotecarios susceptibles de ser subrogados de un banco a otro, con el fin de mejorar su tasa de interés y disminuir la mensualidad, destacó Manuel Gómez-Haro, director comercial nacional de SOC Asesores Hipotecarios.

Esta firma que introdujo en 2001 al país el concepto de broker hipotecario y que en la actualidad ha colocado el 15 por ciento de las hipotecas de la banca comercial en todo el país, destacó que todavía son muchas las personas que desconocen el beneficio de la subrogación de hipoteca. Gómez-Haro hizo notar que el promedio de las tasas de interés en la actualidad es de 10.1 por ciento, nivel históricamente bajo, pero que en 2017 podría subir entre medio y un punto porcentual al menos, por lo que hoy es el mejor momento para la movilidad hipotecaria.

Destacó que SOC fue el primer broker de este segmento que hubo en México y a la fecha tiene una participación en el mercado hipotecario nacional de 15 por ciento, es decir coloca uno de cada siete créditos de este sector.

"Del cien por ciento de los créditos hipotecarios que se otorgan en México, 35 por ciento aproximadamente lo coloca la industria del broker hipotecario.

Recordó que en 2015 colocó alrededor de 17 mil 500 millones de pesos en hipotecas, casi 19 por ciento más que en 2014 y este año espera superar esa nivel, pues cuenta con 197 oficinas y más de mil asesores especializados en 50 ciudades.

Una de las ventajas de acudir con un broker para subrogar la hipoteca es que no cobra ninguna comisión por asesorar y tramitar el crédito, ya que de darse la operación es el banco el que da una comisión al bróker.

Es necesario, dijo Gómez-Haro, que la gente conozca los beneficios que trajo consigo la reforma financiera y que opciones hay en el mercado para mejorar el nivel de tasas de interés y pagar menos.